

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3585>

Bilingüismo Tardío y Personalidad en Adultos Argentinos y Estadounidenses

Late Bilingualism and Personality in Argentinean and American Adults

Katia Heidenreich

katiaheidenreich@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-6354-3276>
Universidad Adventista del Plata (UAP)
Libertador San Martín – Argentina

Viviana Lemos

viviana.lemos@uap.edu.ar
<https://orcid.org/0000-0002-8855-2293>
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Centro Interdisciplinario de
Investigaciones en Ciencias de la Salud y del Comportamiento (CIICSAC). Universidad Adventista del Plata (UAP)
Libertador San Martín – Argentina

Artículo recibido: 27 de febrero de 2025. Aceptado para publicación: 13 de marzo de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Partiendo del enfoque de los Big Five, nos propusimos estudiar el rol que tiene el lenguaje en la percepción y expresión de las características de la propia personalidad. Evaluamos posibles diferencias en el perfil de personalidad de adultos bilingües tardíos según el idioma en el que responden al cuestionario NEO PI-R (versión inglés y español). Participaron 131 adultos bilingües tardíos (72 argentinos y 59 estadounidenses). Realizamos dos análisis MANOVA de medidas repetidas: uno para evaluar el efecto del idioma en el perfil de personalidad (factor intrasujeto) y otro para controlar el efecto de la lengua nativa (factor intersujetos). Hallamos diferencias significativas en el perfil de personalidad según el idioma utilizado para responder el cuestionario NEO PI-R, específicamente en los factores de neuroticismo, extraversión y apertura. La lengua nativa no tuvo un impacto significativo en el perfil de personalidad. Los resultados se discuten en relación con el fenómeno conocido como "cultural frame switching" (CFS) indicando las limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación.

Palabras clave: personalidad, inglés, español, bilingüismo, modelo de los cinco grandes

Abstract

Based on the Big Five approach, we set out to study the role of language in the perception and expression of one's personality characteristics. We evaluated possible differences in the personality profile of late bilingual adults according to the language in which they responded to the NEO PI-R questionnaire (English and Spanish versions). A total of 131 late bilingual adults (72 Argentines and 59 Americans) participated. We conducted two repeated measures MANOVA analyses: one to assess the effect of language on the personality profile (intra-subject factor) and another to control for the impact of native language (inter-subject factor). We found significant differences in the personality profile according to the language used to answer the NEO PI-R questionnaire, specifically in neuroticism, extraversion, and openness factors. The native language did not have a significant impact on the personality profile. The results are discussed about the phenomenon known as "cultural frame

switching" (CFS), indicating the study's limitations and suggesting future lines of research.

Keywords: personality, english, spanish, bilingualism, big five model

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Heidenreich, K., & Lemos, V. (2025). Bilingüismo Tardío y Personalidad en Adultos Argentinos y Estadounidenses. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 2329 – 2348. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3585>

INTRODUCCIÓN

El estudio de la personalidad es una de las principales áreas de investigación en psicología (Simkin et al., 2012). Revisiones sistemáticas de la literatura sugieren que la investigación en este campo ha sido una de las áreas más prolíficas en la historia de la psicología, debido a su influencia en múltiples variables psicológicas (Yang & Chiu, 2009).

La personalidad se define como la organización dinámica que influye en el comportamiento, el pensamiento y la adaptación de los individuos a su entorno (Allport, 1937). En esta línea, Feist y Feist (2006) la definen como un “patrón de rasgos relativamente permanentes y de características singulares que confieren coherencia e individualidad al comportamiento de una persona” (p. 4).

Si clasificamos de manera general el estudio de la personalidad, podemos distinguir dos grandes perspectivas teóricas: las teorías del rasgo único y las teorías de rasgos múltiples. Dentro de estas últimas, se destaca el Modelo de los Big Five, popularizado por McCrae y Costa (1990) quienes desarrollaron el NEO-PI-R (NEO Personality Inventory-Revised; Costa & McCrae, 1992). Este instrumento operacionaliza dicho enfoque e identificar empíricamente cinco factores de la personalidad: Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la experiencia, Amabilidad y Responsabilidad (John, 2021).

El enfoque de los Big Five, que concibe la personalidad como una estructura factorial, tiene sus raíces en el enfoque léxico (Richaud et al., 2001). Este enfoque se basa en el supuesto de que “aquellas diferencias individuales, que son más sobresalientes y socialmente relevantes en la vida de las personas, han quedado codificadas en sus respectivos lenguajes naturales: cuanto más importante es dicha diferencia, más probable es que se exprese con una palabra” (Richaud et al., 2001, p.1).

Dentro de las teorías de rasgos múltiples, el lenguaje desempeña un papel fundamental en la determinación de lo que una persona es capaz de pensar, así como en la expresión de emociones, percepciones y en la concepción de la propia personalidad (Slobin, 1996).

Si el lenguaje constituye la estructura que permite la expresión de la personalidad, surge entonces el interrogante sobre qué sucede con quienes pueden comunicarse con fluidez en más de un idioma. Este es el caso de los individuos bilingües, quienes poseen la capacidad de comprender, comunicarse y expresarse de manera clara y precisa en dos idiomas (Rueda Cataño & Wilburn Dieste, 2014).

La personalidad se ha conceptualizado durante mucho tiempo como un constructo estable a lo largo del tiempo y consistente en diversas situaciones. Numerosos estudios respaldan esta perspectiva (Ardelt, 2000; Borghuis et al., 2017; Cobb-Clark & Schurer, 2012; Hampson & Goldberg, 2006; Harris et al., 2016; Wortman et al., 2012). Desde este enfoque, el lenguaje no se consideraría un factor contextual capaz de influir en la evaluación de la personalidad en individuos bilingües, sino simplemente una herramienta que permite la expresión de rasgos subyacentes. Sin embargo, diversas investigaciones han sugerido que la relación entre el lenguaje y la personalidad genera en las personas bilingües una especie de dualidad (Chen & Bond, 2010; Ramírez-Esparza et al., 2006; Rezapour & Zanjirani, 2020; Veltkamp et al., 2013), lo que podría conducirlos a experimentar diferencias en su comportamiento y emociones según el idioma en el que se expresan (Pavlenko, 2006).

No obstante, son pocos los estudios que abordan directamente si las personas se comunican. Uno de esos estudios fue desarrollado por Ervin (1964), quien administró el Test de Apercepción Temática (TAT) en francés e inglés a bilingües anglo- franceses. Los resultados indicaron que, en el caso de las mujeres bilingües, las narraciones en inglés presentaban con mayor frecuencia temáticas relacionadas con el logro, mientras que en las historias en francés se observó una mayor presencia de agresión verbal hacia sus pares, autonomía y distanciamiento social. A partir de estos hallazgos, el autor infirió

que las producciones verbales de los bilingües reflejaban características diferenciadas de personalidad en función del idioma utilizado.

En otro estudio enmarcado en el modelo de personalidad de los Big Five, Ramírez-Esparza et al. (2006) evaluaron a diversas muestras de personas bilingües español-inglés en los Estados Unidos y México. Los resultados indicaron que los individuos bilingües y biculturales tendían a modificar sus interpretaciones del mundo en función de las culturas internalizadas, respondiendo a señales contextuales como el idioma y los referentes culturales. Estos observaron la existencia del fenómeno de cambio de marco cultural (cultural frame switching), el cual sugiere que el idioma en el que se expresa una persona influye no solo en sus atribuciones y valores, sino también en la percepción de su propia personalidad.

De manera similar, Veltkamp et al. (2013) utilizaron el inventario de personalidad de los Cinco Grandes para evaluar a individuos con fluidez en español y alemán. Sus resultados mostraron que el aprendizaje de una segunda lengua proporcionaba una nueva forma de percibir y manifestar la personalidad.

Diversos estudios han señalado que el aprendizaje de un idioma está estrechamente vinculado a la internalización de la cultura y los valores asociados a ella (Chen & Bond, 2008; Pavlenko, 2006). En esta línea, Koven (2006) plantea que la cultura proporciona estructuras similares a guiones que guían la expresión de ideas y sentimientos a través del lenguaje. Como resultado, las personas bilingües acceden a múltiples sistemas de significado cultural y pueden alternar entre ellos.

En relación con esta perspectiva, Chen y Bond (2010) sostienen que el lenguaje está significativamente conectado con normas culturales, actitudes y estructuras sociales. Además, se ha señalado que el lenguaje influye en la forma en que se delimitan los pensamientos y en la percepción de la propia personalidad.

A partir de estas premisas, el presente estudio adquiere relevancia no solo por la falta de investigaciones previas en Argentina que analizan la relación entre personalidad, bilingüismo y cultura, sino también por sus posibles aplicaciones en contextos educativos y clínicos. Comprender cómo el bilingüismo influye en la autoexpresión y la identidad podría ser clave en el desarrollo de estrategias pedagógicas en educación bilingüe y en el diseño de evaluaciones psicológicas más precisas en individuos bilingües. Asimismo, este estudio contribuye a la comprensión del fenómeno del Cultural Frame Switching en una muestra específica, aportando evidencia empírica sobre la influencia del idioma en la autoevaluación de la personalidad. Finalmente, estos hallazgos pueden resultar relevantes en el análisis de la identidad y la integración social de migrantes bilingües o de individuos que alternan entre distintos contextos lingüísticos y culturales, especialmente en sociedades en proceso de globalización.

En este marco el objetivo del estudio fue analizar si los bilingües tardíos presentan diferencias en su perfil de personalidad según el idioma en el que se expresan (español e inglés). Para ello, se evaluó el perfil auto percibido de personalidad en dos grupos de bilingües tardíos: argentinos (L1: español, L2: inglés) y estadounidenses (L1: inglés, L2: español), examinando diferencias y similitudes en función del idioma y controlando el efecto de la lengua nativa.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo, ya que se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos para evaluar diferencias en el perfil de personalidad de adultos bilingües tardíos (Hernández Sampieri et al., 2018). Se utilizó un diseño de medidas repetidas, a partir de un estudio comparativo, dado que se analizaron diferencias en la personalidad según el idioma en el que los

participantes completaron el cuestionario NEO-PI-R (español e inglés), así como la influencia de la lengua nativa. Este diseño permite examinar cambios en los mismos individuos en diferentes condiciones, proporcionando mayor control sobre las variables individuales y aumentando la validez interna del estudio (Field, 2018).

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 131 adultos bilingües (51 varones y 80 mujeres), de los cuales 72 eran argentinos y 59 estadounidenses, con edades comprendidas entre 18 y 62 años ($M = 29.70$; $DE = 10.81$). Los participantes fueron seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, intencional, utilizando la técnica de bola de nieve. Los criterios de inclusión considerados fueron: (a) fluidez en inglés y español, y (b) adquisición del segundo idioma después de los 10-12 años

Instrumentos

Inventario de Personalidad NEO Revisado de Costa y McCrae (1992). Se utilizó el inventario NEO-PI-R en su versión en inglés (Costa & McCrae, 1992) y en su versión adaptada a la Argentina por Richaud de Minzi et al. (2001). El instrumento está compuesto por 240 ítems, a los que se responde con una escala Likert de cinco opciones. Éste evalúa 30 facetas (ocho ítems cada una), agrupadas en los cinco grandes factores de la personalidad: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, agradabilidad y responsabilidad.

El estudio de las propiedades psicométricas del instrumento en Argentina presentó una consistencia interna, calculada a través del coeficiente alpha de Cronbach, de $\alpha = .82$ para neuroticismo, $\alpha = .67$ para extraversión, $\alpha = .66$ para apertura a la experiencia, $\alpha = .70$ para agradabilidad y $\alpha = .81$ para responsabilidad (Richaud de Minzi et al., 2001). Estos valores fueron similares a los reportados en la versión original en inglés, donde los coeficientes de consistencia oscilaron entre .86 y .95. Aunque, solo tres de las subpruebas tuvieron una buena confiabilidad test-retest a largo plazo (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia), todas ellas tuvieron una alta confiabilidad test-retest a corto plazo (McCrae et al., 2011).

Asimismo, se administró un cuestionario sociodemográfico y un breve cuestionario para evaluar el nivel de inglés (<https://www.cambridgeenglish.org/test-your-english/general-english/>), con el fin de recabar información relevante para cumplir con los criterios de inclusión mencionados anteriormente.

Procedimientos de Recolección de Datos

Como se mencionó anteriormente, para la recolección de datos se utilizó un muestreo de bola de nieve. El procedimiento inició con una pequeña población de individuos que cumplían con los criterios de inclusión, quienes, a su vez, fueron invitados a identificar a otras personas elegibles para participar en el estudio, permitiendo así la expansión progresiva de la muestra.

La evaluación se llevó a cabo de manera online mediante dos formularios completados en un período de dos semanas. En primer lugar, los participantes leyeron y aceptaron un consentimiento informado. Posteriormente, completaron una versión del NEO-PI-R en inglés o en español (asignada aleatoriamente), junto con un breve cuestionario sociodemográfico que incluía información personal (código de identificación, correo electrónico, edad, sexo, nacionalidad, provincia de residencia, ocupación, profesión y nivel educativo), además de un cuestionario breve para evaluar la fluidez en inglés.

Transcurrido un período de dos semanas, se envió a cada participante el segundo cuestionario, que contenía la versión alternativa del NEO-PI-R (en español para quienes inicialmente lo completaron en inglés y viceversa).

Este estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Adventista del Plata (Resolución 34/22). Se siguieron todos los procedimientos recomendados por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2017), garantizando que las acciones sean desarrolladas bajo estrictos criterios éticos que aseguren el respeto a los valores, derechos, confidencialidad, seguridad e integridad de los participantes.

Procedimientos para el análisis de los datos

Tras al análisis y comprobación de los supuestos de la prueba, se calculó un MANOVA de medidas repetidas para evaluar si el perfil de personalidad en general, como así también cada una de las dimensiones que evalúa el NEO PI- R (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, agradabilidad y responsabilidad), se mantenían estables o no, según el idioma de la prueba (factor intrasujeto).

Para evaluar si las diferencias o similitudes en los perfiles auto percibidos de personalidad se mantenían al controlar el efecto de la lengua nativa (L1), se calculó un nuevo MANOVA de medidas repetidas, incorporando como variable intersujeto el tipo de lengua materna: español (L1 español) o inglés (L1 inglés).

RESULTADOS

Análisis exploratorio inicial de los datos

En primer lugar, se llevó a cabo una exploración inicial de los datos, examinando la posible presencia de puntuaciones extremas (outliers), datos perdidos (missing) y desviaciones de la normalidad.

Con respecto a las evaluaciones externas, se calcularon las puntuaciones típicas (Z-scores) de cada variable, sin encontrar valores fuera del rango ± 3 , en concordancia con las recomendaciones metodológicas (Tabachnick & Fidell, 2001). Por otra parte, dado que el formulario no permitía avanzar sin responder a todas las preguntas, no se registraron datos perdidos. Finalmente, se analizaron los coeficientes de asimetría y curtosis de cada variable, sin observarse valores que indicarán un sesgo significativo respecto a la normalidad (Kline, 2005).

pregunta, no hubo casos perdidos. Finalmente, se examinó la asimetría y curtosis de cada variable no observándose en ningún caso, puntuaciones que indican un sesgo marcado con respecto a la normalidad (Kline, 2005).

Diferencias en el perfil auto percibido de personalidad en función del idioma utilizado para su evaluación

Se realizó un análisis multivariado de variancia (MANOVA), el cual indicó diferencias estadísticamente significativa en el perfil de personalidad en función del idioma en el que se respondió el cuestionario NEO PI R [F de Hotelling (5, 126) = 21.707; $p < .000$]. Específicamente, se encontraron diferencias significativas en los factores de neuroticismo [F (1, 130) = 30.190; $p < .001$], extraversión [F (1, 130) = 25.381; $p < .001$] y apertura [F (1, 130) = 4.368; $p = .039$].

Por otro lado, no se hallaron diferencias significativas en los factores de responsabilidad [F (1, 130) = .023; $p = .880$] y agradabilidad [F (1, 130) = .933; $p = .336$].

En cuanto a las medias, las respuestas en inglés mostraron puntuaciones más altas en neuroticismo (M = 141.09; DE = 21.72) y extraversión (M = 150.72; DE = 8.52) en comparación con las respuestas en español (neuroticismo: M = 132.96; DE = 24.65; extraversión: M = 142.76; DE = 18.62) (ver Figura 1 y 2); y más bajas para openness to experience (M = 159.48; DE = 14.70) en contraste con apertura (M = 161.87; DE = 17.49) (ver Figura 3). (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Puntuaciones medias y desviaciones típicas de las cinco dimensiones del NEO PI-R en función del idioma utilizado para su evaluación

	NEO PI-R Español	NEO PI-R Inglés	Valores estadísticos	
	M (DE)	M (DE)	F	p
Neuroticismo	132.96(24.65)	141.099(21.72)	30.190	.000***
Extraversión	142.76(18.62)	150.72(8.52)	25.381	.000***
Apertura	161.87(17.49)	159.48(14.70)	4.368	.039**
Responsabilidad	165.17(21.94)	164.99(20.76)	.023	.880
Agradabilidad	164.15(15.23)	163.22(14.99)	.933	.336

Nota: ** p < .05; *** p < .001.

Gráfico 1

Representación gráfica de las medias e intervalos de confianza de la dimensión Neuroticismo en español y en inglés

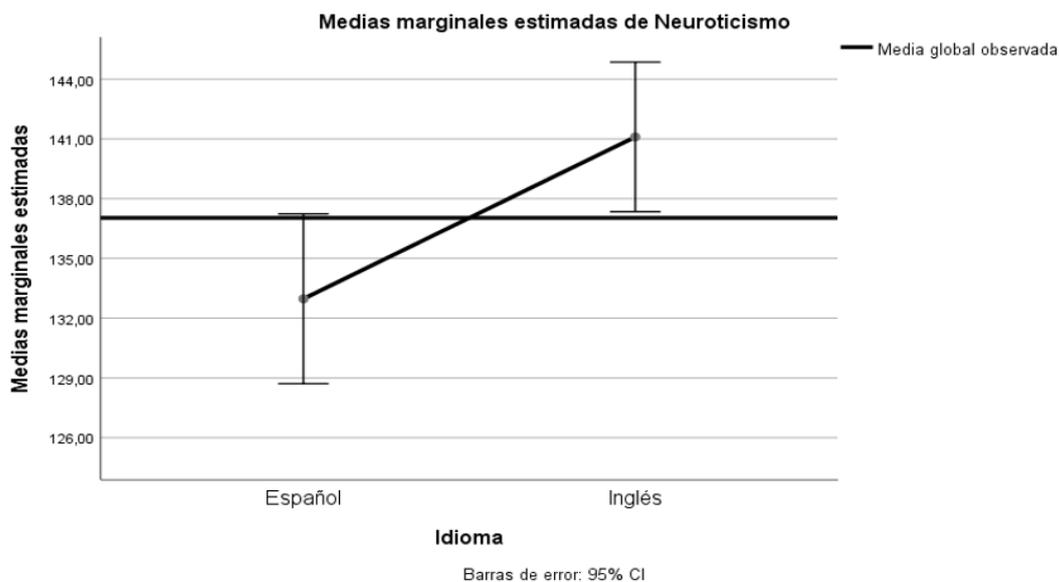


Gráfico 2

Representación gráfica de de las medias e intervalos de confianza de la dimensión Extraversión en español y en inglés

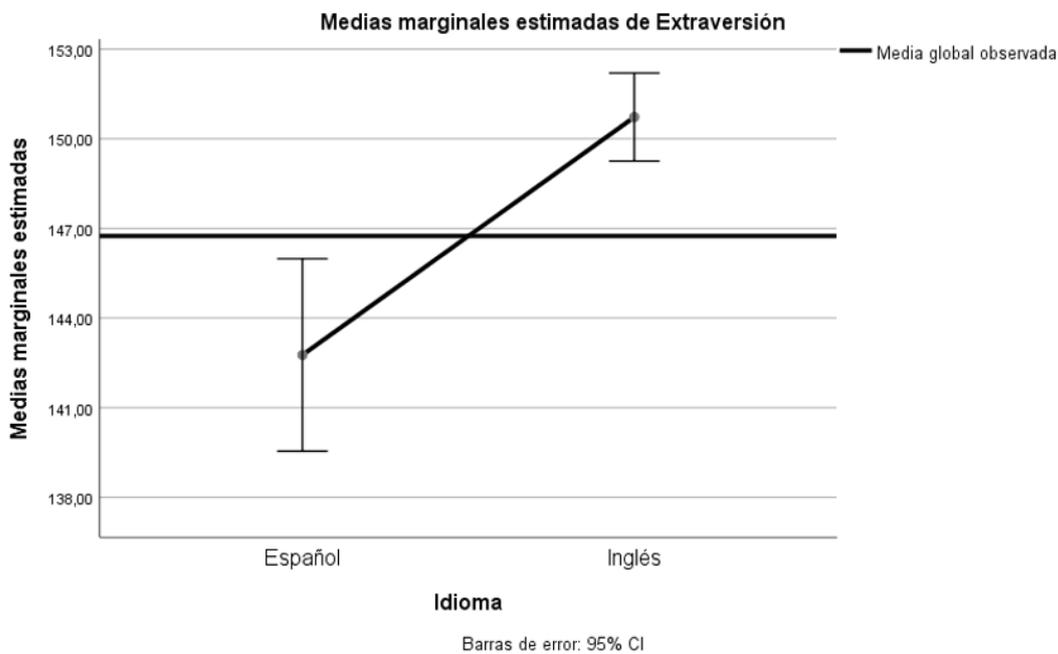
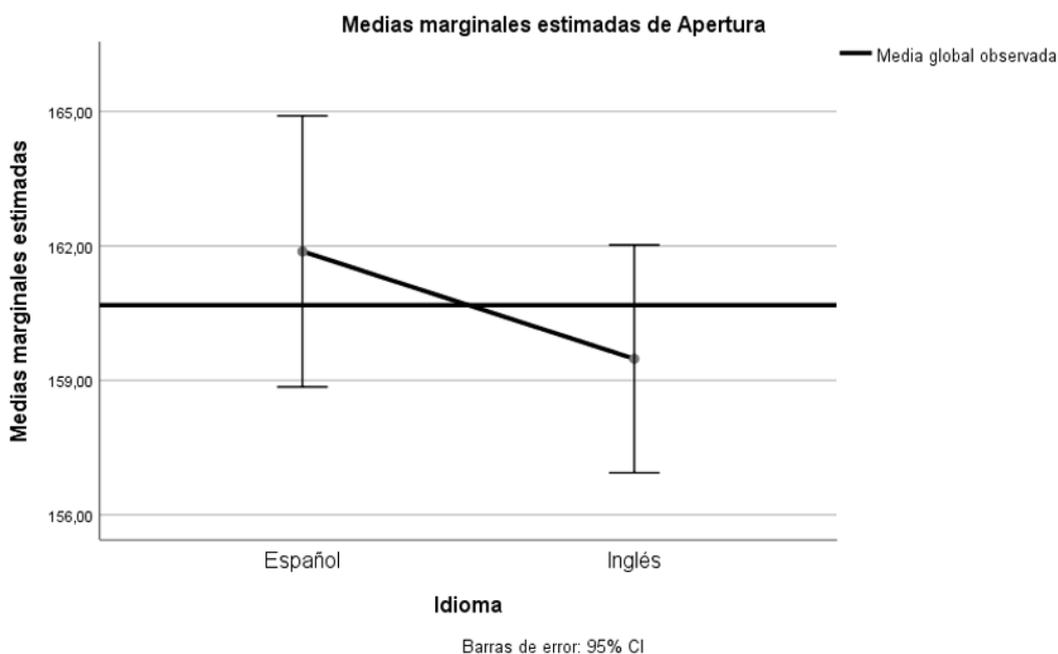


Gráfico 3

Representación gráfica de las medias e intervalos de confianza de la dimensión Apertura en español y en inglés



Diferencias en el perfil de las facetas de personalidad de las dimensiones que presentaron diferencias estadísticamente significativas

Al analizar el perfil de las facetas que componen la dimensión de neuroticismo, el MANOVA indicó un perfil diferencial en función del idioma en el que los participantes respondieron el cuestionario NEO PI R [F de Hotelling (6, 125) = 2.65; $p = .019$]. Específicamente, se encontraron diferencias significativas en las facetas de autocrítica [F (1, 130) = 4.24; $p = .042$], donde las puntuaciones en inglés (M = 24.20; DE = 4.94) fueron mayores que las obtenidas en español (M = 23.38; DE = 5.26). Por otro lado, no se encontraron diferencias significativas en las facetas de ansiedad, hostilidad, depresión, impulsividad y vulnerabilidad.

Al analizar el perfil de las facetas que componen la dimensión de extraversión, el MANOVA indicó un perfil diferencial en función del idioma en el que los participantes respondieron el cuestionario NEO PI R [F de Hotelling (6, 125) = 9142.38; $p < .001$]. Específicamente, se encontraron diferencias significativas en las facetas de calidez y actividad. En la faceta de calidez, las puntuaciones fueron mayores en las respuestas en inglés (M = 27.15, DE = 2.26) en comparación con las obtenidas en español (M = 25.77, DE = 2.28) [F (1, 130) = 4.24, $p = .042$]. En contraste, en la faceta de actividad, las puntuaciones fueron más altas en español (M = 24.96, DE = 3.07) que en inglés (M = 24.28, DE = 2.84) [F (1, 130) = 4.75, $p = .031$]. Por otro lado, no se hallaron diferencias significativas en las facetas de sentimiento gregario, asertividad, búsqueda de excitación y emociones positivas.

Al analizar el perfil de las facetas que componen la dimensión de apertura, el MANOVA indicó un perfil diferencial en función del idioma en el que los participantes respondieron el cuestionario NEO PI-R [F de Hotelling (6, 125) = 7.40, $p < .001$]. Específicamente, se encontraron diferencias significativas en las facetas de fantasía y acciones. En la faceta de fantasía, las puntuaciones fueron mayores en las respuestas en español (M = 27.07, DE = 5.63) en comparación con las obtenidas en inglés (M = 25.11, DE = 4.43) [F (1, 130) = 26.70, $p < .001$]. De manera similar, en la faceta de acciones, las puntuaciones fueron más altas en español (M = 24.37, DE = 4.41) que en inglés (M = 23.64, DE = 3.93) [F (1, 130) = 5.28, $p = .023$] (ver Tabla 2). Por otro lado, no se hallaron diferencias significativas en las facetas de estética, sentimientos, ideas y valores.

Tabla 2

Puntuaciones medias y desviaciones típicas de facetas de las dimensiones de neuroticismo, extraversión y agradabilidad en función del idioma utilizado para su evaluación

Dimensión	Faceta	NEOPI-R Español	NEOPI-R Inglés	Sign.	
		M(DE)	M(DE)	F	p
Neuroticismo	Ansiedad	25.45(5.58)	25.50(4.88)	.016	.899
	Hostilidad	21.40(4.7)	22.02(4.39)	3.31	.071
	Depresión	23.71(6.52)	24.26(5.41)	2.11	.148
	Autocrítica	23.38(5.26)	24.20(4.94)	4.23	.042**
	Impulsividad	24.23(4.91)	24.77(4.29)	3.19	.076
	Vulnerabilidad	20.70(5.26)	20.32(4.59)	1.18	.279
Extraversión	Calidez	25.77(2.28)	27.15(2.26)	35.30	.000***
	Sentimiento Gregario	23.61(2.82)	23.40(2.46)	.756	.386
	Asertividad	25.02(2.51)	24.96(2.19)	.197	.658
	Actividad	24.96(3.07)	24.28(2.84)	4.75	.031**
	Búsqueda de Excitación	24.78(3.22)	25.35(3.36)	3.72	.056
	Emociones Positivas	25.17(2.57)	25.61(2.26)	3.39	.068
Apertura	Fantasías	27.07(5.63)	25.11(4.43)	26.70	.000***
	Estética	27.41(5.83)	27.79(5.96)	1.02	.313

	Sentimientos	28.25(4.79)	28.53(4.32)	.624	.424
	Acciones	24.37(4.41)	23.64(3.93)	5.28	.023**
	Ideas	26.47(2.92)	26.38(3.01)	0.96	.757
	Valores	28.29(4.47)	28.80(4.01)	3.15	.078

Nota: ** $p < .05$; *** $p < .001$.

Diferencias en el perfil de personalidad en función del idioma utilizado para su evaluación controlando la lengua nativa de los sujetos

Para controlar el efecto de la lengua nativa (L1), se realizó un MANOVA de medidas repetidas, incorporando como factores intersujetos los grupos de L1 español y L1 inglés. Los resultados indicaron que las diferencias en el perfil de personalidad se debieron únicamente al idioma utilizado para la evaluación [F de Hotelling (6, 125) = 2.65, $p = .019$], sin que el tipo de lengua nativa influyera significativamente en dichas diferencias [F de Hotelling (5, 125) = 0.692, $p = .630$]. Asimismo, la interacción entre ambas variables no resultó significativa [F de Hotelling (5, 125) = 1.04, $p = .399$].

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este estudio fue investigar el rol del lenguaje en la percepción y expresión de las características de la propia personalidad, evaluando si existían diferencias en el perfil de personalidad de sujetos bilingües tardíos en función del idioma utilizado al responder un cuestionario de evaluación de personalidad. Para ello, se evaluó a adultos argentinos y estadounidenses bilingües con la versión original del NEO PI-R en inglés y con su adaptación argentina en español. Los resultados indicaron que tres de los cinco factores de personalidad evaluados fueron respondidos de manera diferente según el idioma de la prueba. En particular, los participantes obtuvieron puntajes más altos en Neuroticismo y Extraversión cuando completaron el cuestionario en inglés, mientras que los puntajes en Apertura fueron más altos cuando lo respondieron en español.

Estos resultados concuerdan, en líneas generales, con los obtenidos por Ramírez-Esparza et al. (2006), quienes fueron los primeros en demostrar que las puntuaciones en los test de personalidad de los bilingües se ven afectadas por el idioma utilizado para la evaluación. Asimismo, son consistentes con los hallazgos de Veltkamp et al. (2013), quienes evidenciaron que estas diferencias en las respuestas no se limitan a una población específica de bilingües tempranos que crecieron hablando dos idiomas (bilingües biculturales), sino que también ocurren en bilingües tardíos.

Ahora bien, ¿es posible que estas diferencias debiliten el concepto de personalidad como un conjunto de rasgos relativamente permanentes y estables a lo largo del tiempo y las situaciones?

Por un lado, los resultados pueden interpretarse dentro del marco de la aculturación (Bond & Yang, 1982), un fenómeno conceptualmente equivalente al cultural frame switching (CFS). Al igual que el CFS, la aculturación se manifiesta cuando los bilingües responden a situaciones —como completar un cuestionario de personalidad— de una manera que se adapta o favorece la cultura asociada con el idioma que están utilizando en ese momento. Esto se debe a que el lenguaje actúa como un condicionante que evoca aspectos contextuales de las culturas internalizadas por los bilingües (Oyserman & Lee, 2007), los cuales, a su vez, influyen en su comportamiento, por ejemplo, en sus respuestas a un cuestionario. Así, cuando los bilingües responden un instrumento en su lengua materna, sus respuestas reflejan los valores y actitudes asociados con esa lengua. En cambio, al responder en su segundo idioma, pueden favorecer las normas y valores vinculados a esa lengua y cultura.

Los resultados de esta investigación indican, como mencionamos anteriormente, que el CFS no ocurre únicamente en bilingües tempranos que crecieron hablando dos idiomas (bilingües biculturales), como ya lo había demostrado Ramírez-Esparza et al. (2006), sino que también resalta el papel del lenguaje en la aculturación, incluso cuando la segunda lengua se adquiere después de los 12 años de edad.

Asimismo, nuestros hallazgos muestran que las diferencias en el perfil de personalidad se deben exclusivamente al idioma utilizado para la evaluación, sin que la lengua nativa influya en dichas diferencias. Esto concuerda con lo planteado por Veltkamp et al. (2013), quienes sostienen que el aprendizaje de un segundo idioma implica la representación automática de nuevos marcos culturales asociados con ese idioma, lo que proporciona al individuo una nueva forma de percibir y expresar su propia personalidad.

En esta misma línea, McCrae et al. (1998) plantean que el idioma puede influir en lo que denominan juicio social de los encuestados, un concepto que hace referencia a los procesos de autopercepción, comparación social y autopresentación, los cuales afectan las respuestas en los cuestionarios de personalidad. Es decir, las normas culturales y los estándares implícitos de cada una de las culturas asociadas a los idiomas que una persona ha internalizado pueden influir en su elección de respuestas al describirse a sí misma de manera culturalmente apropiada. Por lo tanto, la aparente variación en la personalidad podría no reflejar cambios en los rasgos subyacentes, sino distintas manifestaciones de la personalidad en función de los roles sociales determinados por cada idioma.

En relación con lo mencionado anteriormente, Chen y Bond (2010) sugieren que el lenguaje activa en los bilingües la percepción de las diferencias en las normas culturales, las cuales luego orientan su comportamiento y afectan la expresión de su personalidad.

En cuanto a las variaciones en los perfiles de personalidad, los resultados de este estudio muestran puntuaciones más elevadas en la dimensión de extraversión cuando el cuestionario se respondió en inglés en comparación con el español. Estos hallazgos son consistentes con los reportados por Ramírez-Esparza et al. (2006) utilizando el Big Five Inventory (BFI). Según estos autores, esta diferencia podría explicarse porque, más allá de la comprensión popular del término extraversión, su operacionalización en los cuestionarios de personalidad refleja principalmente asertividad, un valor enfatizado en culturas individualistas como la estadounidense, en contraste con la expresividad emocional, que es más valorada en culturas colectivistas como las latinas (John & Srivastava, 1999).

Por otro lado, dado que la extraversión hace referencia a la cantidad e intensidad de las interacciones interpersonales, consideramos que, al responder el cuestionario, los participantes pueden evaluarse a sí mismos en relación con las normas culturales y los estándares implícitos asociados al idioma en el que están respondiendo (ver también Robins et al., 2009). Un ejemplo de esto se observa en la faceta de calidez, donde las puntuaciones fueron más altas en inglés. En particular, algunos ítems como el 182 ("I have strong emotional attachments to my friends") y el 212 ("I take a personal interest in the people I work with") reflejan una concepción de las relaciones interpersonales que podría diferir entre culturas. En Argentina, es común que las relaciones laborales incluyan un vínculo más personal, y la cultura colectivista favorece que las amistades y los lazos emocionales sean más profundos (Heine & Lehman, 1997). Por esta razón, al compararse con el estándar cultural, es posible que los encuestados puntúen más bajo en español.

El caso contrario ocurre con la faceta de actividad, en la cual las puntuaciones fueron mayores cuando las respuestas se dieron en español. Un ejemplo de esto son los ítems 167 ("I usually seem to be in a hurry") y 197 ("My life is fast-paced"). El ritmo de vida en Estados Unidos es diferente al de Argentina, y al compararse con el estándar cultural estadounidense, es esperable que los participantes puntúen más bajo en inglés.

Otra de las dimensiones en las que las puntuaciones fueron más altas en inglés fue la de neuroticismo. Sin embargo, a diferencia de lo reportado por Ramírez-Esparza et al. (2006), quienes encontraron puntuaciones más bajas en neuroticismo cuando el cuestionario se respondió en inglés en comparación con el español, en este estudio se observó el resultado opuesto.

Para comprender mejor esta discrepancia, resulta útil analizar las facetas específicas de la dimensión. En este sentido, encontramos que los participantes puntuaron significativamente más alto en autocrítica cuando respondieron en inglés que en español. Esta diferencia podría estar relacionada con la deseabilidad social, un fenómeno que tiende a ser más frecuente en culturas individualistas, como la estadounidense, en comparación con culturas colectivistas, como las latinas (Heine & Lehman, 1997).

La última dimensión que presentó diferencias significativas fue la de apertura, en la cual se observaron puntuaciones más altas en español que en inglés. Esta dimensión evalúa la búsqueda y apreciación de nuevas experiencias, el gusto por lo desconocido y su exploración.

Al igual que en las dimensiones anteriores, esta diferencia se vuelve más clara al analizar las facetas específicas. En este caso, las puntuaciones en fantasía y acciones fueron mayores cuando los participantes respondieron en español. En relación con esto, Erez y Nouri (2010) encontraron que la apertura a la experiencia es una característica universal, pero que su expresión puede verse influida por la cultura, la cual la fomenta en ciertos contextos y la desalienta en otros. Además, hallaron que esta dimensión está relacionada con la creatividad, y como plantea Lubart (1990), la creatividad surge a través de la interacción entre una persona y su cultura. Desde esta perspectiva, en sociedades como la estadounidense, que priorizan estructuras más pragmáticas y funcionales, podrían existir menos espacios para mantener una imaginación vívida y una fantasía activa.

Por otro lado, es importante destacar que, si bien nuestros resultados respaldan la hipótesis de que el lenguaje facilita el CFS y, por lo tanto, permite la expresión de distintos patrones de personalidad (Chen & Bond, 2010; Ramírez-Esparza et al., 2006; Veltkamp et al., 2013), el lenguaje también presenta interacciones complejas con variables culturales, relaciones intergrupales y roles sociales (Heller et al., 2007).

En relación con esto, es importante señalar una de las limitaciones inherentes a los autoinformes sobre la propia personalidad: en estos instrumentos, el mismo individuo cumple el rol de sujeto y evaluador, lo que plantea la interrogante de si la cultura afecta las características de personalidad del sujeto evaluado, las características de juicio social del evaluador o ambas. Mientras la evaluación de la personalidad se base exclusivamente en autoinformes, estas cuestiones no pueden resolverse, ya que la variabilidad sustantiva se confunde con la variabilidad del método (McCrae et al., 1998).

Para contrarrestar esta limitación, sería relevante que futuras investigaciones sobre personalidad incorporen un diseño que permita incluir la evaluación realizada por observadores nativos. Una opción viable sería utilizar el formulario R del NEO PI-R como parte del estudio, así como llevar a cabo entrevistas en las que los entrevistadores sean nativos argentinos y estadounidenses.

Asimismo, resultaría interesante explorar las diferencias generales de personalidad entre monolingües estadounidenses y argentinos, ya que, si bien existe abundante información sobre los perfiles normativos en la cultura estadounidense (McCrae et al., 2005), los datos disponibles para la cultura argentina son aún limitados.

Otra de las limitaciones de este estudio, y del estudio de la personalidad en general en Argentina, se relaciona con el uso de instrumentos "importados" que han sido traducidos al idioma local, como es el caso del NEO PI-R. Robins et al. (2009) señalan que el uso de estos instrumentos conlleva ciertas

limitaciones, entre ellas, la dificultad para extraer conclusiones válidas sobre el estatus transcultural del constructo en estudio. Esto se debe a que, al utilizar una medida desarrollada en otro contexto cultural, se asume que el constructo se define de la misma manera en la nueva cultura, sin considerar posibles diferencias en su conceptualización, red nomológica y prevalencia.

Para mitigar estas limitaciones, los autores proponen complementar el uso de estos instrumentos con medidas desarrolladas en el propio país. En este sentido, consideramos fundamental seguir profundizando en el estudio de la personalidad en Argentina desde una perspectiva que contemple las particularidades regionales y culturales de nuestra población.

CONCLUSIONES

En síntesis, los resultados de este estudio muestran que el idioma en el que se responde un cuestionario influye en la percepción que los bilingües tardíos tienen de su propia personalidad. Se encontraron diferencias significativas en algunos factores y facetas de la personalidad según el idioma utilizado, independientemente de la lengua materna de los participantes. Esto sugiere que el idioma funciona como un marco de referencia que activa normas culturales y valores asociados a cada lengua. Desde esta perspectiva, los hallazgos respaldan la existencia del Cultural Frame Switching (CFS), un fenómeno por el cual los bilingües ajustan su autoevaluación según el contexto cultural del idioma en el que se expresan.

Si bien estos resultados aportan evidencia sobre la relación entre idioma, cultura y personalidad, el estudio presenta limitaciones, especialmente por el uso de autoinformes. Se sugiere que futuras investigaciones incorporen evaluaciones realizadas por observadores nativos y profundicen en el estudio de la personalidad en Argentina, dado que la mayoría de los instrumentos disponibles han sido adaptados de otras culturas. En definitiva, estos hallazgos invitan a reflexionar sobre la estabilidad de la personalidad y el impacto del contexto lingüístico en su manifestación.

REFERENCIAS

Allport, Gordon. W. (1937). *Personality: A psychological interpretation*. New York: Holt, Rinehart, & Winston.

American Psychological Association. *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. Washington, DC: American Psychological Association, 2017. Available from: <https://www.apa.org/ethics/code/ethics-code-2017.pdf>

Ardelt, Monika. (2000). Still stable after all these years? Personality stability theory revisited. *Social Psychology Quarterly*, 63(4), 392-405. <https://doi.org/10.2307/2695848>

Bond, Michael. H., & Yang, Kuo-Shu. (1982). Ethnic affirmation versus cross-cultural accommodation. The variable impact of questionnaire language on Chinese bilinguals from Hong Kong. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 13, 169–185. <https://doi.org/10.1037/pspp0000138>

Borghuis, Jeroen., Denissen, Jaap. J. A., Oberski, Daniel., Sijtsma, Klaas., Meeus, Wim. H. J., Branje, Susan., Koot, Hans. M., & Bleidorn, Wiebke. (2017). Big Five personality stability, change, and codevelopment across adolescence and early adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(4), 641–657. <https://doi.org/10.1037/pspp0000138>

Chen, Sylvia. X., & Bond, Michael. H. (2010). Two Languages, Two Personalities? Examining Language Effects on the Expression of Personality in a Bilingual Context. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(11), 1514–1528. <https://doi.org/10.1177/0146167210385360>

Cobb-Clark, Deborah. A., & Schurer, Stefanie. (2012). The stability of big-five personality traits. *Economics Letters*, 115(1), 11-15. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2011.11.015>

Costa, Paul. T., & McCrae, Robert. R. (1992). *Neo personality inventory-revised (NEO PI-R)*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

Costa, Paul. T., & McCrae, Robert. R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO PI-R) and the NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) professional manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

Erez, Miriam., & Nouri, Rikki. (2010). Creativity: The Influence of Cultural, Social, and Work Contexts. *Management and Organization Review*, 6(3), 351-370. <https://doi:10.1111/j.1740-8784.2010.00191>

Ervin, Susan. M. (1964). Language and TAT content in bilinguals. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 68, 500-507. <https://doi.org/10.1037/h0044803>

Feist, Jess., & Feist, Gregory. J. (2006). *Teorías de la personalidad (6ª ed.)*. España: McGraw Hill/ Interamericana de España.

Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics (5th ed.)*. SAGE Publications.

Hampson, Sarah. E., & Goldberg, Lewis. R. (2006). A first large cohort study of personality trait stability over the 40 years between elementary school and midlife. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91(4), 763. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.91.4.763>

Harris, Mathew. A., Brett, Caroline. E., Johnson, Wendy., & Deary, Ian. J. (2016). Personality stability from age 14 to age 77 years. *Psychology and Aging*, 31(8), 862-874. <http://dx.doi.org/10.1037/pag0000133>

- Heine, Steven. J., & Lehman, Darrin. R. (1997). The cultural construction of self-enhancement: An examination of group-serving biases. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72, 1268–1283. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.6.1268>
- Heller, Daniel., Watson, David., Komar, Jennifer., Min, Ji-A., & Perunovic, Wei. Q. E. (2007). Contextualized Personality: Traditional and New Assessment Procedures. *Journal of Personality*, 75(6), 1229–1254. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2007.00474.x>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- John, O. P. (2021). History, measurement, and conceptual elaboration of the Big-Five trait taxonomy. *Handbook of personality: Theory and research*, 35-82.
- John, Oliver. P., & Srivastava, Sanjay. (1999). *The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives*. New York: Guilford Press.
- Kline, Rex. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.). New York: Guilford.
- Koven, Michele. (2006). Feeling in Two Languages: A Comparative Analysis of a Bilingual's Affective Displays in French and Portuguese. In A. Pavlenko, A. (Ed.). *Bilingual minds: Emotional experience, expression, and representation*. (pp. 84-117). Lugar: Multilingual Matters.
- Lubart, T. (1990) Creativity and Cross-Cultural Variation. *International Journal of Psychology*, 25:1, 39-59, <https://doi.org/10.1080/00207599008246813>
- McCrae, Robert. & Costa, Paul. (1990). *Personality In Adulthood. a Five-Factor Theory Perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, Robert. R., Kurtz, John. E., Yamagata, Shinji., & Terracciano, Antonio. (2011). Internal consistency, retest reliability, and their implications for personality scale validity. *Personality and Social Psychology Review*, 15(1), 28-50. <https://doi.org/10.1177/1088868310366253>
- McCrae, Robert. R., Terracciano, Antonio., & 79 Members of the Personality Profiles of Cultures Project (2005). Personality profiles of cultures: Aggregate personality traits. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 407–425. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.89.3.407>
- McCrae, Robert. R., Yik, Michelle. S. M., Trapnell, Paul. D., Bond, Michael. H., & Paulhus, Delroy. L. (1998). Interpreting personality profiles across cultures: Bilingual, acculturation, and peer rating studies of Chinese undergraduates. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 1041-1055. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.74.4.1041>
- Oyserman, Daphna., & Lee, Spike. S. W. (2007). Priming “culture”: Culture as situated cognition. In S. Kitayama & D. Cohen (Eds.), *Handbook of cultural psychology* (pp. 255-279). New York, NY: Guilford.
- Pavlenko, Aneta. (2006) *Bilingual minds: emotional experience, expression, and representation*. Clevedon: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781853598746>
- Ramírez-Esparza, Nairán., Gosling, Samuel., Benet-Martínez, Verónica., Potterc, Jeffrey., Pennebaker, James. (2006). Do bilinguals have two personalities? A special case of cultural frame switching. *Journal of Research in Personality* 40, 99–120. <http://doi:10.1016/j.jrp.2004.09.001>

Rezapour, Rouholla., & Zanjirani, Sahar. (2020). Bilingualism and Personality Shifts: Different Personality Traits in Persian- English Bilinguals Shifting Between Two Languages. *Iranian Journal of Learning and Memory*, 3(10), 25-32. <http://doi:10.22034/IEPA.2020.230347.1169>

Richaud de Minzi, María. C., Lemos, Viviana., & Oros, Laura. B. (Octubre, 2001). Adaptación argentina del NEO PIR-R. Trabajo presentado en V Jornadas de Integración, Libertador San Martín, Argentina. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112859>

Robins, Richards. W., Fraley, R. Chris., & Krueger, Robert. F. (Eds.). (2009). *Handbook of research methods in personality psychology*. Guilford Press.

Rueda Cataño, María. C., & Wilburn Dieste, Marianne. (2014). Enfoques teóricos para la adquisición de una segunda lengua desde el horizonte de la práctica educativa. *Perfiles educativos*, 36(143), 21-28.

Simkin, Hugo., Etchezahar, Edgardo., & Ungaretti, Joaquín. (2012). Personalidad y Autoestima desde el modelo y la teoría de los Cinco Factores. *Hologramática*, 17(2), 171-193.

Slobin, Dan. (1996). From “thought and language” to “thinking for speaking.” In J. J. Gumperz & S. C. Levinson (Eds.), *Rethinking linguistic relativity* (pp. 70–96). Cambridge: Cambridge University Press.

Tabachnick, Barbara. & Fidell, Linda. (2001). *Using multivariate statistics* (cuarta edición). Needham Heights, MA: Allyn and Bacon.

Veltkamp, G. Marina., Recio, Guillermo., Jacobs, Arthur. M., & Conrad, Marcus. (2013). Is personality modulated by language? *International Journal of Bilingualism*, 17(4), 496–504. <https://doi.org/10.1177/1367006912438894>

Wortman, Jessica., Lucas, Richard. E., & Donnellan, M. Brent. (2012). Stability and change in the Big Five personality domains: evidence from a longitudinal study of Australians. *Psychology and aging*, 27(4), 867. <https://doi.org/10.1037/a0029322>

Yang, Yung-Jui . J., & Chiu, Chi-Yue. (2009). Mapping the structure and dynamics of psychological knowledge: Forty years of APA journal citations (1970– 2009). *Review of General Psychology*, 13(4), 349. <https://doi.org/10.1037/a0017195>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .